

N° 02, diciembre 2017, pp.183-204

ISSN 2550-6846 Impreso

ISSN 2550-6854 Digital

Fecha de recepción: 06-09- 2017, Fecha de resultado: 01-12- 2017



JUVENTUD, EDUCACIÓN Y TRABAJO INFORMAL. REFLEXIONES DESDE OTRAS ECONOMÍAS EN CONTEXTOS LATINOAMERICANOS.

**YOUTH, EDUCATION AND INFORMAL WORK.
REFLECTIONS FROM ANOTHER ECONOMIES
IN LATIN AMERICAN CONTEXTS.**

Valeria Vélez Redrován

maritzavaleriavr@gmail.com

Programa SENESCYT-IAEN

Universidad Nacional de General Sarmiento

Magister en Educación y Desarrollo Social, becaria de Ecuador en la Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires - Argentina, donde actualmente cursa la Maestría en Economía Social. Su trabajo lo ha desarrollado con organizaciones de la economía popular y solidaria, además con instituciones públicas y privadas. Con énfasis en educación y políticas relacionadas al cooperativismo, gestión administrativa y de gobierno, soberanía alimentaria, comunidades, inclusión, indicadores.

RESUMEN

A partir de trayectorias en Ecuador y Argentina, este artículo pretende transmitir reflexiones propias que motiven a mayores debates sobre la concepción del trabajo y los desafíos que afronta la juventud. Poniendo en tensión teorías que han dominado conceptualizaciones, leyes y políticas públicas; frente a la mirada de otras economías, que priorizan la vida y al ser humano por sobre el capital. Éstas, en relación a vivencias de hombres y mujeres jóvenes, que emergen en territorios diversos tanto urbanos como rurales en busca de sustento.

Paralelamente se problematiza el rol transformador de la educación en la formación del pensamiento crítico, más allá de ser considerada un requisito para la empleabilidad; en tiempos donde la tecnología se transforma cada vez a mayores velocidades; tanto como la destrucción de la naturaleza; en busca de alternativas posibles para el trabajo presente y futuro.

Palabras clave: Educación, Capital, Juventud, Otras economías, Trabajo.

ABSTRACT

Having better job opportunities for young people is one of the great challenges. Based on trajectories in Ecuador and Argentina, this article intends to transmit its own reflections that motivate further debates on the conception of work and the challenges faced by youth. Putting in tension theories that have dominated conceptualizations, laws and public policies; against the eyes of other economies, which prioritize life and the human being over capital. These, in relation to the experiences of young men and women, who emerge in diverse urban and rural territories in search of sustenance. At the same time, the transforming role of education in the formation of critical thinking is problematized, beyond being considered a requirement for employability; in times where technology is increasingly transformed at higher speeds; as much as the destruction of nature; in search of possible alternatives for present and future work.

Keywords: Education, Capital, Youth, Other economies, Work.

INTRODUCCIÓN

El acceso al trabajo es abordado como problema en diversas latitudes del mundo, y su concepción va tomando diferentes matices al poner en juego entre los elementos imperativos como el ingreso básico o salario impuesto, elementos sustantivos como la vida misma, y las relaciones interhumanas, a más de las relaciones con la naturaleza. Si bien este artículo centrará la atención en la juventud, es necesario reconocer las brechas generacionales que marcan el trabajo para jóvenes y para adultos, además del acceso inequitativo para hombres y para mujeres; lo que consecuentemente demuestra que el sistema actual, no abastece según sus esquemas, con suficiente trabajo para todos y todas, acrecentando las brechas entre las llamadas clases de ricos y pobres.

El criterio más usado para identificar la población joven es la edad, para la Organización de las Naciones Unidas lo considera entre los 10 y 24 años, incluyendo de 10 a 19 la adolescencia; sin embargo, los límites etarios posiblemente no condensan otras dimensiones de habilidades, destrezas y potencialidades que están inmersas en la condición de ser joven. Las fronteras entre joven y adulto, se diluyen ante los cambios de significado de roles, la incertidumbre laboral, la conformación de la familia, entre otros.

Las formas ancestrales de producción, distribución, consumo para satisfacer las necesidades de los pueblos originarios de América Latina, fueron transformadas con otros procesos como la acumulación y la concepción de la riqueza. La historia contada desde la colonización de América, relata en diversas perspectivas el sometimiento de las poblaciones aborígenes, en confrontaciones y en tareas como la encomienda, la mita y el catequil¹ para describir diferentes etapas que llevaron al catastrófico descenso de la población originaria, y su paso de vida campesina a servil, incluso esclavista, produciendo para el mercado internacional. A pesar de ello, en la actualidad, se manifiesta que están integrados en un mercado de trabajo, sistema económico capitalista, por ende, la división del trabajo con visión capitalista es la dominante a nivel internacional.

¹ Los orígenes de la acumulación capitalista y la acumulación del trabajo en América Latina, es interpretado por Silvia Federici(2004: 91-113), una de las más destacadas representantes contemporáneas de la economía feminista, quien menciona a André Gunder Frank(1978); Steve J. Stern(1982); e Inga Clendinnen (1987); Immanuel Wallerstein (1974); y Henry Kamen (1971) entre otros autores, para describir diferentes etapas que llevaron al catastrófico descenso de la población originaria, y la transformación de la vida campesina en siervos que producen para el mercado internacional, manifestando que están integrados en un sistema económico capitalista, por ende, en la división del trabajo capitalista a nivel internacional.

Estas formas de producir, ante la afirmación de bienes escasos y limitados, frente a necesidades ilimitadas, paradójicamente está terminando de manera acelerada con la naturaleza, indiscriminadamente bajo la bandera del “desarrollo” se extraen recursos naturales, se contamina el ambiente en diversas facetas de la modernización, la naturaleza es considerada como objeto, como insumo para la producción, y no soportará los residuos contaminantes que esta sociedad de “úselo y tírelo”², genera frecuentemente. Pareciera distante de estos procesos, el ideal resaltado en la Constitución de la República del Ecuador, que reconoce los derechos de la naturaleza, concibiéndola como sujeto y no como objeto, lo que connota la atención del mundo desde la economía ecológica.³

La economía formal, que se departe en diversos niveles de educación, y que consecuentemente se pone en práctica desde el uso de la conciencia del ser humano, nos vuelve cada vez más competitivos y menos solidarios. Otras corrientes del pensamiento la desafían, resaltando la relación entre lo económico, lo social y lo ambiental, así la economía sustantiva representada por los aportes principales de Karl Polany, Marcel Mauss, Jean Louis Laville, José Luis Coraggio, Pablo Guerra, dan origen a nuevos campos del conocimiento, que reconocen y nombran otras prácticas económicas como economía social, economía comunitaria, economía solidaria, además de la economía popular a la que comúnmente se asocia el llamado trabajo informal.

América Latina es una región eminentemente joven, a la vez, los tradicionales indicadores de desarrollo, siguiendo la ruta marcada por organismos internacionales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe- CEPAL, que marca la clasificación del mercado de trabajo, ubican a Latinoamérica y el Caribe como la región más desigual del mundo (CEPAL, 2017). Resaltando que el empleo informal es común entre los más vulnerables de nuestras sociedades: jóvenes, mujeres, migrantes; consecuentemente figuran en los índices de pobreza de cada país.

La realización del presente documento, representa planteamientos de un debate propio, sobre los problemas socio-económicos contemporáneos abordados desde el mercado de trabajo informal. La primera parte hace un recorrido

² Expresión tomado del libro de Eduardo Galeano(1994) que describe claramente la sociedad de consumo, con la voracidad del sistema que devora la humanidad y las tierras, para luego descartarlos exhaustos.

³ El investigador uruguayo Eduardo Gudynas (2015,2017) profundiza este análisis, tanto sus avances como sus contradicciones; con una postura biocéntrica, en contraposición a la antropocéntrica que representa la dominación de la valoración económica-monetaria en las políticas desarrollistas.

histórico en la creación del capitalismo y mercado de trabajo, de los cuales se deducen las tendencias actuales.

En el segundo momento, realizo una lectura general del desarrollo del “trabajo informal” así como del “trabajo no registrado” o empleo informal, conceptos que se diluyen al reflejar estadísticas de empleo en los diversos países; según propuestas internacionales de la Organización Internacional del Trabajo OIT. A la vez, realizo una crítica generalizada, a los esfuerzos de las políticas estatales por reducir la pobreza, brevemente deteniéndome en las aplicadas en Argentina y Ecuador, territorios que me conectan en diferentes facetas vividas, lo que me permite dilucidar coincidencias entre realidades de jóvenes, hombres y mujeres habitantes de estos países, territorios disímiles por su extensión, población y por otras connotaciones como su potencial económico; sin embargo, pueden orientarnos a aprendizajes y desafíos que superen las tendencias de gobiernos de turno.

Me aproximo entonces, al tercer momento en el que planteo la condición juvenil frente al rol trascendental de la educación.

En un cuarto momento a manera de conclusión, trato de delinear las transformaciones necesarias que conlleven al trabajo para jóvenes en mejores condiciones para garantizar la vida, con cuestionamientos a lo largo del documento que representan los aportes de otras economías.

1. CONTEXTOS DEL MERCADO DE TRABAJO

1.1 Aproximación histórica desde la teoría

Históricamente, la forma social del trabajo, engendró una forma social de utilidad como mercancía, como forma general del producto del trabajo. Diversas teorías que datan sobre la transición del feudalismo al capitalismo, resaltan importantes consideraciones sobre el proceso de acumulación originaria de capital como el periodo previo al capitalismo a gran escala.

Remarcando la fase inicial capitalista en Inglaterra, en la que autores como Dobb (1971) la ubica en la segunda mitad del siglo XVI, el surgimiento del mercado de trabajo, se repasa entre las variadas corrientes: los Clásicos, Neoclásicos, Ortodoxos, Marxistas. Otra corriente teórica abordada es la de “los Institucionalistas”, que valoran el papel de instituciones y las organizaciones

en la determinación del nivel de empleo y de los salarios, otorgando especial interés a los sindicatos.

Emergen debates como los del comportamiento migratorio en las formas de producción que es mencionado por Marx⁴ (1975). Al analizar al capitalismo; en la misma década Mariarosa Dalla Costa y Selma James, definieron que la explotación de las mujeres con su trabajo no pagado en el hogar, había tenido una función central en el proceso de acumulación capitalista, fueron (y son) productoras y reproductoras de la mercancía capitalista más esencial: la fuerza de trabajo. A raíz de su trabajo, autoras como Federici (2004) desarrollaron la posibilidad de trascender la dicotomía entre el patriarcado y la clase, otorgando al patriarcado un contenido histórico específico desde un punto de vista feminista.

En el siglo XIX, el paso de los mercados aislados a una economía de mercado, el de los mercados regulados a un mercado autorregulado, a partir de 1820 adquirieron forma 3 dogmas que se consagraron como clásicos:

- El trabajo debe encontrar su precio en el mercado (**mercado de trabajo**)
- La creación de la moneda debe estar sometida a un mecanismo de autorregulación (**patrón-oro**)
- Las mercancías deben circular libremente de país en país sin obstáculos ni preferencias (**libre cambio**)

Éstos son analizados por Polanyi (2011), quien anteriormente abordó el nacimiento del credo liberal (Polanyi, 1989), ratificando que el “**liberalismo económico**” ha sido el principio organizador de una sociedad que se afanaba por crear un sistema de mercado.

Los seres humanos trabajadores, han sido objetivados y nombrados de diferente manera, según condiciones preestablecidas; así, a partir del materialismo histórico de Marx, quien estudió el modo de producción, nominó como “ejército industrial de reserva”, José Nun (1969) propone una primera aproximación a su concepto de “masa marginal”, que implica parte de una “masa fundamental” que no es más que el total de desocupados que no vuelven a encontrar empleo o sin esperanza de conseguirlo, este autor sugiere de manera indirecta estudios en torno a condiciones de edad, en los que se incluiría la población joven.

⁴ La obra de Marx data del siglo XIX, publicada posteriormente por diversas editoriales. Resalta la publicación completa de los manuscritos de Marx impresa en 1956, posterior a las publicaciones de su amigo y colaborador Friedrich Engels.

Doctrinarios con orientación católica, citados de manera breve por Nun, encausaron el concepto de “**marginalidad**” a la desintegración interna de grupos sociales afectados por desorganización familiar, la anomía⁵, la ignorancia, etc.

En el recorrido histórico para analizar las transformaciones en los procesos del trabajo, se debería tener presente las críticas al Taylorismo, Fordismo, Toyotismo, y otras que abarcan la evolución de la “automatización” en sectores industriales más importantes, conociéndose las llamadas “revolución científico-técnica”, “revolución microelectrónica”, “revolución informática” de los años 90, y las derivadas de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación; actualmente los debates del capitalismo cognitivo.

Para comprender mejor la informalidad versus el trabajo decente en los jóvenes, es necesario recorrer sus principales definiciones. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2002), calidad de empleo se entiende a la noción de “**trabajo decente**”; mientras que, “**Trabajo informal**”⁶ sobre las economías en vías de desarrollo, incluye dos sectores diferentes:

- Tradicional-agrario
- Moderno o capitalista- urbano, donde predomina la industria y los servicios.

En los años 50, la oferta ilimitada de fuerza de trabajo en el sector tradicional, los lleva a la migración rural-urbana y a asumir trabajos para su subsistencia, llamados trabajos informales.

En 2003, la Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) dispuso una directriz sobre la medición estadística en el **sector formal**, basada en las características de los puestos de trabajo, por medio de la cual determinó el fenómeno de los empleos informales. Nótese que las concepciones vertidas por el CIET, hablan de “**empleo**” no de “**trabajo**”, orientando los estudios estadísticos a aquellos relacionados con la relación de dependencia.

Gallart, M (2007) busca diferenciar los trabajos no registrados de los trabajos informales, fenómeno que en las últimas décadas ha tenido un crecimiento

⁵ Estado de desorganización social o aislamiento del individuo como consecuencia de la falta o la incongruencia de las normas sociales.

⁶ Concepto anticipado en los años 50 por Lewis, citado por Julio César Neffa, Sector Informal, precariedad, trabajo no registrado. 9no. Congreso nacional de estudios del trabajo.

sin precedentes, concibiendo al sector informal más amplio que el tradicional concepto de reducto de trabajadores de subsistencia con escasa relación con el sector formal. Una parte de los trabajadores “no registrados” realizan actividades legítimas con una lógica de acumulación y no de subsistencia, siendo parte de eslabones de producción en cadenas competitivas y en tramas o redes de producción, como una continuación de lo que representaba la producción a fasón en el capitalismo primitivo, una forma de concentrar ganancias traspasando una parte de la producción a la economía familiar y los micro emprendimientos.

Se deduce la insuficiencia del régimen de acumulación de capital para integrar la llamada fuerza de trabajo, sus estrategias individualistas denotan en un dinámico crecimiento del sector “informal”, aumentando el riesgo de emprender de manera autónoma. Siendo necesario el rol de organizaciones sociales, comunitarias y del Estado en particular, de trastocar su asistencialismo que no alivia la pobreza estructural, reorientando hacia la generación de trabajo. La Economía social y solidaria, promueve actividades de trabajo asociado sin fines de lucro, representando un mecanismo socioeconómico mixto de redistribución, pero a la vez de formación de agentes sociales, donde lo económico cobra su pleno sentido en el contexto de una economía mixta. Los emprendimientos desde una convicción de economía social, son diferentes a los emprendimientos de la economía capitalista.

1.2 Aproximación a subjetividades generales del mercado laboral

¿Hasta qué punto podemos hablar de una integración social o hablamos de una integración al sistema capitalista?

Nuestras subjetividades han sido disciplinadas para comportarnos como consumidores sumisos, en lugar de trabajadores autónomos o autogestionados. El pleno empleo, se confunde con la precarización del trabajo, y la vida buena la relacionan no con vida digna sino con altos niveles de consumo y acumulación.

Al hablar de empleo, se hace referencia al trabajo para obtener a cambio un ingreso sea como asalariado, como empleador o por cuenta propia, puede desenvolverse en el ámbito mercantil o en actividades sin fines de lucro.

Cuando los insumos de la producción como la tierra, son propiedad de pocos, la organización productiva es dominada por grandes monopolios, así en los eslabones más ínfimos de las cadenas de productos de exportación por

ejemplo, del banano y las rosas, en Ecuador, se evidencian que gran parte de la fuerza de trabajo son adolescentes y jóvenes, además de mujeres y en menor escala compuesto por trabajo infantil, resultan ocultos sus aportes reales a la economía nacional. Además el trabajo informal y el no registrado, son necesarios para dar soporte a medianas y pequeñas empresas, muchas de ellas originadas para brindar servicios a las grandes cadenas de producción. Así, ¿Qué tan funcionales son al capitalismo? O en otro sentido, ¿Qué tanto aporta la creación de menos puestos de trabajo por ciertos agentes económicos, pero puestos de mejor calidad?

La concepción de “marginal” más allá de la localización física y la relación entre urbano y periferia; se apreciaría que el 80% de la población de América latina es marginal, desatándose una controversia que rescato hasta nuestros tiempos la relación y efectos al diferenciar **“la tradición vs la modernidad/urbano”**. Entran en juego la primacía de la una sobre la otra, en especial en la cultura juvenil, ante la influencia externa del mundo globalizado, predominantemente capitalista que oferta un consumismo a gran escala, bombardeado de publicidad.

Imprecisiones y subjetividades giran en torno a la calidad de vida, niveles de bienestar que se contraponen con las acepciones del buen vivir de los pueblos originarios.

Relacionando las realidades latentes de migración en América, puntualizo la de Argentina con gran recepción de familias en busca de trabajo provenientes principalmente de países fronterizos como Bolivia, quienes se dedican mayoritariamente a trabajos agrícolas, otros a textiles; Paraguay cuya población inmigrante ofrece servicios en la construcción; además de provenientes de Perú, Colombia y Venezuela. Argentina con sus políticas públicas en cuanto a educación, recibe importante población joven de diversos territorios.

En otro territorio, Ecuador, los movimientos migratorios de la fuerza de trabajo se trasladaron principalmente hacia Estados Unidos, España e Italia, alimentando las estadísticas de trabajo informal en los países de destino, mientras sus hijos e hijas, población joven y mayoritariamente rural, pierden interés en el tradicional trabajo de sus familias: la agricultura. Estos comportamientos escapan de los análisis meramente económicos, trascendiendo a lo socio cultural y antropológico.

La forma material-objetiva del trabajo se visibiliza por la intervención humana en un tiempo determinado, para transformar un conjunto de elementos naturales, la naturaleza en sí, en productos y servicios para satisfacer determinadas necesidades del ser humano. Sin embargo, estos productos y servicios resultantes, se han desarrollado más allá de las necesidades humanas, llegando a cubrir satisfactores; confrontándose el verdadero valor de uso, con el valor del consumo que está instaurado en nuestros días.

En este amplio debate teórico, converge en un punto en común, el asignar al Estado un rol central por su poder político con las respectivas evoluciones de los sistemas económicos y sociales, con grandes retos de participación y articulación intersectorial; así como, adoptar los indicadores de medición de trabajo y empleo en cada territorio nacional.

Nace el germen de otras economías, alternativas que abordan las necesidades humanas y nuestra relación con la naturaleza, de sujetos y no de objetos; y con el ser, hacer, tener y estar; trabajados por Polanyi (2011), Max Neff (1986), García Linera (2009), Hinkelamert y Mora (2009), Immanuel Wallerstein (1999), Jurgen Habermas(2000), Coraggio (2001) que propone como proyecto político “la reproducción ampliada de la vida de todos y todas”, orientando a mayores investigaciones que no se limiten a caracterizar economías populares, en las que coexisten tanto formas de solidaridad como formas de violencia y competencia social.

2. JÓVENES, TRABAJO DECENTE O INFORMALIDAD

2.1 Contexto latinoamericano

La noción de mercado de trabajo y su dinámica, orienta la apreciación de procesos de desarrollo económico y social, la capacidad y alcance de políticas públicas, por medio de estrategias que plantean que la población económicamente activa⁷ se incorpore en contextos de empleo formal con condiciones favorables de seguridad social, remuneración, jornada laboral, estabilidad y derechos.

⁷ Abarca a todas las personas de uno u otro sexo que pueden aportar su trabajo para producir bienes y servicios económicos, definidos según los sistemas de cuentas nacionales de balances de las naciones unidas, durante un periodo de referencia. Pudiendo ser empleados o desempleados (OIT 1988). Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC, Ecuador define a “todas aquellas personas de 15 años y más que trabajaron, tuvieron trabajo (empleados); personas que no tenían empleo pero estaban disponibles para trabajar y buscan empleo (desempleados)

Para personas con o sin educación, el desempleo y el trabajo informal se torna un problema persistente en Latinoamérica y el Caribe, donde se estima habitan 56 millones de personas entre 15 y 24 años. Deliberaciones de la Organización internacional del trabajo⁸, enuncian en porcentajes que la tasa del desempleo juvenil casi triplica a la de los adultos, los 7,6 millones de jóvenes que buscan empleo sin conseguirlo representan un 43% del total de desempleados de la región. Se destaca que hay 37,2 millones de jóvenes que sólo estudian, y 13,3 millones que estudian y trabajan; pero paralelamente cerca de 21 millones de jóvenes no estudian ni trabajan; esta última cifra, incluye a los desempleados que no estudian.

Otros datos recopilados en FORLAC (2015) demuestran que hay un fuerte vínculo entre informalidad, pobreza y exclusión social. La tasa de informalidad sube hasta casi 75% entre los trabajadores de menores ingresos. Entre los jóvenes la informalidad supera el 55% y esto es preocupante pues contribuye a generar desaliento y frustración entre quienes sienten que no encuentran las oportunidades que se merecen. Para el 2017, cifras complementarias, indican que el porcentaje de informales en los siguientes grupos es de: 83% en trabajadores por cuenta propia; el 78% de los trabajadores domésticos; 35% de trabajadores del sector privado; 59% de los trabajadores en microempresas son informales. La tasa de informalidad no agrícola en Latinoamérica y el Caribe representa en total el 47.7%⁹.

Desde otra perspectiva, el sector informal sería sinónimo de subempleo o de desempleo disfrazado. La mayoría de las concepciones se enfocan a la informalidad, exceptuando lo agrícola.

Según informe del Programa de Formalización para América Latina y el Caribe (FORLAC, 2017)¹⁰ se consolida en la región, un total de 127 millones de personas que trabajan en la informalidad, catalogando a la informalidad como un obstáculo importante en el camino hacia el progreso social y económico de nuestros países. Se apunta que de cada 10 jóvenes con empleo, 6 están en condiciones de informalidad. Datos que en general son analizados de manera

⁸ Previa a su IV Conferencia mundial sobre erradicación sostenida del trabajo infantil, prevista en Buenos Aires del 14 al 16 de Noviembre del 2017. Datos disponibles en : http://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_577520/lang--es/index.htm

⁹ Integrada según datos de la OIT para el 2017 POR. 31% entre trabajadores del sector informal; 5.2% trabajadores domésticos; y, 11.4% identificado entre quienes trabajan en el sector formal.

¹⁰ Resumen de datos disponibles en: http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/forlac_triptico_1075.pdf

independiente de otro grupo importante que trabaja en la agricultura, trabajo que también es considerado informal.

Como bien lo describe Coraggio (2008), el discurso económico neoliberal puede justificar este tipo de existencias en nombre del sistema de mercado, incluso promoviendo programas con la intención de mejorar oportunidades de aquellos excluidos considerados pobres con el criterio costo-eficiencia. Por otro lado existen iniciativas inspiradas en la visión que para superar la exclusión estructural del sistema capitalista, es posible construir un sector de economía solidaria, sin relaciones de explotación del trabajo, en paralelo con cooperativas y mutuales que han demostrado que pueden coexistir con el sistema capitalista. La lucha contra hegemónica, implica el surgimiento de una nueva civilización, con fuerza social y política a través de sujetos colectivos articulados de manera sostenible.

En consecuencia, si los indicadores hablan de empleo, obviamente surgen en base a éstos, análisis y planteamientos de políticas para la generación de empleo, en los que resalto a manera de crítica, que en general se está promoviendo una cultura asistencialista y de conformidad ante la expectativa de obtener un salario y vivir en relación de dependencia como el ideal del trabajo digno, respondiendo a intereses de las empresas de capital. Sin embargo, puede desarrollarse paralelamente la alternativa de la autogeneración de trabajo con grandes dosis de creatividad e innovación, y otros elementos de fomento como condiciones que alienten la creación de trabajo propio, debiendo superar condiciones de auto explotación que comúnmente se ven en prácticas de economía popular.

A nivel regional, uno de los problemas de inclusión laboral de los jóvenes se resume en la precariedad y la mala calidad del empleo al que tienen acceso. Así también una de las alarmas principales es el potencial de trabajo que no se aprovecha, si se observa a la agricultura como uno de esos potenciales trabajos, implica profundizar en el amplio panorama de los contextos y condiciones en sus diferentes procesos, para garantizar que efectivamente sea considerado un trabajo digno, motivador e inspirador, en estos aspectos existe mucho aún por reconstruir desde las luchas de resistencia de pueblos eminentemente agrícolas, en pos de derechos universales.

Cerca de 20 millones de jóvenes prefieren quedarse en sus casas sin ocupación ni estudios. ¿Éste será un efecto de la educación y formación, que no generan

una cultura de emprendimiento, sino de conformismo ante la posibilidad de obtener a futuro un trabajo con relación de dependencia?

Desde la OIT, motivados por los elevados niveles de desempleo experimentados por este grupo de jóvenes de 15 a 24 años, se sometió a discusión general el informe “La promoción del empleo de los jóvenes: abordar el desafío” en la CIT 2005. Emergiendo de esta reunión la Resolución relativa al Empleo de los Jóvenes la cual propone un enfoque integrado como marco para los países en la implementación de sus políticas de empleo juvenil. Entre otros aspectos, la resolución enfatiza la necesidad de apoyar a quienes desempeñen en la economía informal para que puedan transitar hacia empleos formales, en condiciones de trabajo decente. Durante las dos décadas recientes, América Latina y el Caribe demostró progreso en sus esfuerzos por reducción de la pobreza, destacando sus indicadores del 43,9% en 2002 al 28,1% en 2012¹¹ (CEPAL/OIT 2015).

2.2 Políticas de fomento y protección en Argentina y Ecuador

En esta parte, resalto particularidades de dos países: Argentina, por el importante impulso que brindó a la educación a partir 1918 con la histórica Reforma Universitaria de Córdoba; y Ecuador, por sus recientes definiciones para orientarse a un sistema económico social y solidario que reconoce al ser humano y a la naturaleza, en un anhelado Buen Vivir. Ideales que para quienes viven del trabajo, se tornan distantes. Posterior a una visión general de las políticas de empleo y protección, aplicadas en los últimos 12 años, me permito puntualizar:

En Ecuador, la encuesta nacional de empleo, desempleo y subempleo a Septiembre 2017, realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC, no desagrega datos según la población joven. El Ministerio del Trabajo ha desarrollado programas como la “Red Socio Empleo, Mi Primer Empleo y Más Jóvenes al Empleo”. De este último, existen resultados parciales en los que han participado jóvenes en condiciones vulnerables, que pudieron acceder a conocimientos técnicos gestión de bodegas, gestión de ventas, servicio al cliente, hospitalidad, entre otros. Indirectamente el Instituto de Economía Popular y Solidaria-IEPS adscrito al Ministerio de Inclusión Económica y Social-MIES, trabaja propuestas de formación y capacitación para el fomento

¹¹ CEPAL/OIT 2015 Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. Protección social universal en mercados laborales con informalidad

de la economía popular y solidaria, desarrollando capacidades a poblaciones en las que se incluyen jóvenes, hombres y mujeres, no se disponen datos precisos actualizados. En otro ámbito, lo relacionado con políticas de protección, el MIES administra la entrega de un subsidio a quienes se encuentren bajo la línea de pobreza, los sectores beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano-BDH son madres cabezas de familia entre ellas por considerar el porcentaje de madres jóvenes; personas de la tercera edad en situación de vulnerabilidad no afiliadas al sistema de seguro social, personas con porcentaje de discapacidad superior al 40% en condiciones de vulnerabilidad no afiliadas al sistema público de seguridad social. Se han abierto créditos para el fomento de negocios, sin embargo no han sido suficientes y la capacitación se diluye en temas generales teóricos más que prácticos para la sostenibilidad de un emprendimiento. Entre las inquietudes que surgen: ¿Cuánto aporta el subsidio realmente a la reducción de la pobreza? ¿Su destino es inversión?, ¿O promueven mayor consumo alimentando las arcas de los monopolios capitalistas? Pues se han promocionado de manera particular campañas en cadenas de supermercados como TIA, y LA FAVORITA S.A. para descuentos a las personas beneficiarias del BDH. Y si los subsidios se orientan ligados directamente a la generación de emprendimientos sin descuidar la salud y educación de niños y adolescentes de la familia ¿Tendría otros efectos? Mucho dependerá de la actitud y cultura de las personas receptoras del beneficio.

En el caso de Argentina, según la lectura de Beccaria (2005), y Marshall (1995), se puede realizar un análisis de la situación y de políticas aplicadas desde el estado previo y posterior a las crisis económicas. Antes de la crisis del 2001, el gobierno de la Rúa obligó al estado a financiar el déficit previsional vía impuestos, a modificar el sistema de obras sociales e implementar políticas sociales con grandes dosis de capacitación y formación. Sus programas se proyectaron a corto plazo (De 4 a 6 meses), se orientaron a trabajar en líneas como la creación de empleo estable y formal en fortalecer PYMES existentes, capacitando en temas laborales y económicos, con enfoque de género en gestión empresarial. Luego de la crisis se promovió en el 2002, el Programa Jefes y Jefas De Hogar Desocupados-PJyJHD, en su momento el más grande ejecutado en Latinoamérica con más de 2 millones de beneficiarios. A fines del 2003 daba indicios de efectos positivos al mejorar la tasa de crecimiento sobre empleo y pobreza, consolidándose un nuevo patrón de crecimiento hacia el segundo semestre del 2006, donde la tasa de “desocupación abierta” descendió por debajo de 2 dígitos por primera vez en 13 años.

En la transición al año 2018, se pronuncian descensos en la tasa de crecimiento económico, sobre los cuales requieren estrategias y políticas estatales que prevean los impactos sobre el mercado laboral. A dos años de la presidencia de Mauricio Macri en Argentina, en el último trimestre del 2017 se debate la reforma laboral planteada desde el ejecutivo, que representa para los empleados una regresión laboral al no reconocer derechos conseguidos históricamente por la lucha sindical, pretende un reordenamiento de los roles del Estado, garantizando la acumulación capitalista en desmedro de sus funciones protectoras, es notorio el proyecto neoliberal que desarma la organización popular y los movimientos sociales. Sus actuales políticas sociales implican un gasto social mínimo, lo que obliga a niveles de supervivencia para los más pobres. Se complejiza al estar latente la incertidumbre ante el devenir de la elevada inflación y devaluación de su moneda en contextos de mercado exterior.

Mientras que en Ecuador, el reciente cambio de gobierno que puso al frente a Lenin Moreno, da señales de alianza con los grandes grupos de poder bancario y empresarial, que fueron duramente criticados por la anterior administración. Desatendiendo el discurso plasmado en la carta magna del Estado, la matriz productiva sigue siendo la de un país exportador de materias primas y alimentos a las fuerzas del mercado global. Las políticas públicas podrían cambiar de rumbo, lo que da cuenta de lo frágil que resultan ante la transición de un gobierno, sea o no del mismo partido político de su antecesor.

Aspiraría que la historia no repita lo que han marcado las crisis económicas y políticas en nuestros diversos países, repercutiendo en los sectores más vulnerables y dilatando aún más los contrastes de creciente desigualdad en los niveles de distribución de los ingresos, por lo que somos la región más desigual del mundo.

3. EDUCACIÓN Y CONDICIÓN JUVENIL

Trascendiendo de las conceptualizaciones que interpretan a la juventud como un periodo de transición entre la infancia y la adultez, un proceso complejo lleno de cambios biológicos y de condición; la vida en esta etapa transcurre más allá de los estudios y el ocio; pues suceden hitos que nos marcan a los seres humanos de por vida. Las condiciones son heterogéneas, la transición de jóvenes de sectores populares no siempre ha sido estudiar, trabajar, conformar una familia; han experimentado trabajos desde tempranas edades con estudios básicos o sin ellos, las mujeres pasaban de niñas a ser madres y esposas sin etapas intermedias, padres jóvenes, trabajan y en lo posible se independizan, son parte

activa aunque no tan visible de la construcción de su sociedad, en sus espacios y tiempos, en sus condiciones diversas.

Existen otras formas de desigualdad que exceden a lo estrictamente económico, o al acceso de bienes materiales o culturales: desigualdades geográficas, de formas y estructura del ingreso, generacionales, acceso al sistema financiero, a la tecnología, a la información globalizada, desigualdades de los sistemas de transporte, salud, etc. que según el caso pueden entorpecer las trayectorias individuales

Varias perspectivas de la realidad ratifican que el estudiar no garantiza el acceso a un empleo; pero, el no estudiar garantiza el no acceso al empleo. Actualmente somos la población más educada de la historia, considerando los niveles educativos de generaciones, sin embargo, esto no garantiza incorporación a trabajo decente o empleo digno acorde a las competencias desarrolladas.

La Organización Internacional del Trabajo (2017), parcialmente nos aproxima al pensamiento de la juventud en la región, resaltando inquietudes en torno a la educación y al empleo, y el futuro del mundo del trabajo hacia el 2030. En resumen, se informa de una perspectiva positiva según la respuesta de los jóvenes entrevistados que reconocen que la penetración de nuevas tecnologías y automatización de procesos afectará su futuro laboral, pero “son conscientes de que deben llevar a cabo un esfuerzo personal en adquirir educación y capacitación para aprovechar beneficios y oportunidades futuras”¹². Sin embargo es notorio que el 36% de los encuestados declaró que en su trabajo actual no aplica lo que estudió, y a la pregunta relacionada a que si su trabajo demanda menos estudios que los realizados, el 39% de respuestas fueron afirmativas. Percepciones que entran juego, si se indagara si los jóvenes pueden elegir y acceder a sus estudios y/o trabajo anhelados, o se limitan a opciones disponibles en su entorno; es probable que la oferta educativa no responda a verdaderas necesidades. A niveles internacionales, Alemania sobresale en Europa por tener los más bajos índices de desempleo juvenil, lo que se atribuye a su sistema de formación dual, educación formal que combina la teoría y la práctica directamente en empresas.

Según las tendencias del futuro del trabajo, a la par el surgimiento del capitalismo cognitivo, son consideradas como carreras del futuro: la ciencia, tecnología, ingeniería, matemática; mientras que las carreras a niveles técnicos como: la mecánica y la electricidad, parecen ser dependientes de la demanda

¹² Informes Técnicos 2017/7 OIT Américas.

productiva del mercado. Resultan nuevas las propuestas de transformación a la educación en países como Ecuador, según René Ramírez¹³ “la oferta y demanda de carreras, en años anteriores en el país, respondía a una lógica mercantilista de las universidades y no necesariamente social. (...) Frente a esto viene una lógica que la educación debe jalar hacia la transformación del desarrollo del Ecuador”. Complejizando criterios diferentes de quienes perciben estas propuestas como imposiciones para jóvenes estudiantes, sin que tengan mayor libertad para elegir. Aún más, si el Estado, que sería el principal agente en promover la educación, no tenga la capacidad suficiente para mantener la oferta que sugiere.

La elección de una carrera a partir de la educación media, y su complementariedad en una carrera universitaria, no es una decisión individual, continúan atravesadas por la situación de clase, la pertenencia de género o a un determinado grupo étnico, situación geográfica, factores que siguen siendo significativos en la distribución de oportunidades desiguales. Así, por ejemplo, los jóvenes de mayor nivel socioeconómico pueden elegir trayectorias individuales acordes a sus propios intereses mientras que los jóvenes con menores recursos económicos tienden a desarrollar trayectorias atípicas y están restringidos a tomar decisiones que se adaptan de modo tal que puedan hacer frente a los procesos de exclusión o marginalización a los que se ven expuestos. Por lo que resulta necesario analizar en base a lo transmitido por los investigadores Dávila, Ghiardo y Medrano (2008) el impacto de los procesos educativos en las trayectorias juveniles, procurando repensar sus bases estructurales y las posibilidades de acceder a una condición satisfactoria de inserción social. La educación en todos los niveles de formación se transmite desde diversos espacios que incluyen a la familia, y, se complementa con la convivencia social en un entorno comunitario, además de interactuar con culturas diversas de otras latitudes.

Es importante y trascendental el rol de la educación pública en cada nación, como generadora de pensamiento crítico, donde se aborde con mirada amplia las diversas interpelaciones a los modos dominantes de producir, distribuir, intercambiar, comercializar, consumir, para garantizar la vida. La educación promovida responsablemente, crea pensamiento, fortalece criterios propios difícilmente vulnerados ante la creación de subjetividades. Nos permite debatir experiencias como la de emprendimientos, que concebidos desde otras economías como la economía social, no representa una sumatoria de

¹³ René Ramírez, fue la máxima autoridad de la Secretaría Nacional de Ciencia, y Tecnología SENESCYT en Ecuador, durante la presidencia del Eco. Rafael Correa. En revista Sánchez MJ. (2016) Revista VISTAZO.

emprendimientos individuales compitiendo entre sí como suelen ser promovidos desde las tendencias capitalistas; más bien, son propuestas de alcance sistémico, cultural y político que pretende abrir otras formas de relación social, prosumidores, entre productores y consumidores, recuperando el valor democrático colectivo, lo comunitario. La lectura nos amplía el pensamiento, por lo que la educación desde tempranas edades es un pilar fundamental para forjar la personalidad del individuo, principios y valores éticos que difícilmente sucumben ante los formadores de criterio que pretenden ser los medios de comunicación. Ese rol, lo debe asumir firmemente la educación.

Continúa siendo inspiradora la “Reforma universitaria de 1918”, en la que estudiantes de Córdoba, algunos docentes e intelectuales se manifestaron en contra de las prácticas autoritarias y dogmáticas de sus dirigentes, reclamando la democratización del gobierno universitario, la gratuidad, la promoción de la ciencia, la libertad de pensamiento y la autonomía. En la misma Argentina, otro referente de trayectoria de universidades públicas, es la Universidad de Buenos Aires-UBA, que fue fundada en 1821 y hoy es considerada uno de los centros de estudios más prestigiosos de América, ocupando en el año 2017, el lugar 75° en el [Ranking Mundial de Universidades QS](#), cerca del 30% de la investigación científica del país se realiza en esta institución. Cuatro de los cinco ganadores argentinos del Premio Nobel, han sido estudiantes y profesores de esta universidad.

En un proceso a largo plazo, se esperarían resultados positivos de las 4 nuevas universidades públicas, creadas como emblemáticas en el gobierno de Rafael Correa: Yachay, Universidad de las Artes, IKIAM, y la Universidad Nacional de la Educación UNAE.

La importancia de la promoción de otro tipo de trabajo, involucra sin duda a la educación, a su responsabilidad de crear conciencia no solo desde la ciencia económica, sino a partir de formas de trabajo dentro y fuera del aula, de manera colaborativa y no competitiva, valores solidarios, cooperativos y de retribución mutua.

El modificar las estructuras, los objetivos y métodos de educación tanto formal e informal, se convierten en un gran reto si se pretende orientar hacia creación de nuevas civilizaciones, en relación con sus estructuras sociales y formaciones culturales. Mención importante amerita el debate de la calidad de la educación.

4. CONCLUSIONES

Desde la mirada de otras economías, se considera un error intelectual y político el paradigma capitalista que reconoce al trabajo asalariado como el único trabajo genuino, o al cooperativismo como la única alternativa superadora, es necesario el reconocimiento de otras formas de trabajo, y el papel del Estado con sus políticas públicas que no solo subsidien sino promuevan el potencial productivo colectivo autogestionable, que es marginado por los registros oficiales de la economía formal.

Se evidencian y reproducen prácticas de capitalismo tradicional, en directrices internacionales y políticas aplicadas en Latinoamérica. La OIT promueve claramente la transición de la informalidad hacia “empleos” formales, concepto ligado a subordinaciones: patronos públicos, privados, mixtos.

¿Ser dependientes de un empleo o generar trabajo? Los aprendizajes indican que la una estrategia no es alternativa de la otra, lo que también significa que ninguna de las dos necesariamente son opciones seguras o, cuanto menos, suficientes para resolver los problemas del desempleo y de la pobreza en sectores juveniles.

Las políticas y prácticas en torno al trabajo, requieren miradas más allá del crecimiento económico, que si bien el sistema dominante lo considera esencial para generar más empleos de mejor calidad, ésta no es suficiente, el crecimiento no es sinónimo de desarrollo. Actualmente entrarían en juego para la sostenibilidad, paradigmas del desarrollo como el buen vivir, que prioriza la relación del ser humano, con la comunidad y la naturaleza, trascendiendo de los discursos a los hechos.

Es necesario avanzar con análisis integrales de incentivos microeconómicos relacionados plenamente con políticas macroeconómicas, pues la mayoría de los estudios realizados y políticas aplicadas generalmente se destinan a empresas, industriales, apoyo a las PYMES en especial las propuestas que tienen que ver con incorporación de tecnologías. Sectores de la agricultura, considerada como trabajo informal, bien pueden potencializarse con incentivos relacionados con la agroecología y la soberanía alimentaria, diferentes a la dominante agroindustria, que replica las prácticas de ganancia para pocos tenedores de la propiedad privada.

El rol protagónico de la educación en la aceptación y sentido del trabajo, denota un cuestionamiento a docentes, estudiantes, familia y comunidad, sobre otras alternativas a la economía capitalista. Pensar otras economías, implica partir de otras formas de educación, hacia otra política, donde el conocimiento dialogue con los saberes prácticos, que desde allí se forje la democracia con participación directa de los verdaderos productores: los trabajadores, revalorizando a la mujer y la trayectoria de la juventud, necesarias para el surgimiento de nuevas civilizaciones.

Entre los desafíos importantes, vincular juventud y agroecología, valorándola como un trabajo socialmente necesario para la vida.

BIBLIOGRAFÍA

- Beccaria, L. (2005). *Reformas, ciclos y deterioro distributivo en los noventa*. En Beccaria L. y Maurizio, R. (2005). *Mercado de trabajo y equidad en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones UNGS. Prometeo.
- CEPAL Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2017). *Panorama Social de América Latina 2016*. Santiago: Impreso en Naciones Unidas (LC/PUB.2017/12-P).
- CEPAL (2010). *La hora de la igualdad, brechas por cerrar, caminos por abrir*. Brasilia: Trigésimo tercer periodo de sesiones de la CEPAL.
- CEPAL/OIT (2015). *Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. Protección social universal en mercados laborales con informalidad*.
- Coraggio, J. (2008). *Economía social, acción pública y política*. Buenos Aires: Ediciones CICCUs. Agosto 2008 (2da. Edición)
- Coraggio, J. (2001). *Economía del trabajo: una alternativa racional a la incertidumbre*. Trabajo presentado en el seminario internacional sobre Economía y Espacio, organizado por el Centro de Desarrollo y Planificación Regional CEDEPLAR, 6-7 de Diciembre en Belo Horizonte. Brasil.
- Dávila, O., Ghiardo, F., y Medrano, C., (2008) *Los Desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles*. Valparaíso Chile: Ediciones CIDPA. Cuarta Edición.
- Dobb, M. (1971). *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Federici, S. (2004). *Caliban y la Bruja. Mujeres, Cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficante de Sueños.
- FORLAC (2015). *Formalizando la informalidad juvenil: experiencias innovadoras en América Latina y el Caribe*. Lima: OIT; Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- FORLAC (2017). Programa de la OIT para la formalización de la informalidad. Disponible en: <http://www.oitcinterfor.org/hechos-noticias/forlac-programa-oit-formalizaci%C3%B3n-informalidad>

- Gallart, M (2007). “Enfoques actuales sobre el sector informal” en AAVV (2007). *Estructura productiva y empleo. Un enfoque transversal*. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social MTE y SS.
- García Linera. A., (2009). *Forma valor y forma comunidad. Aproximación teórica-abstrata a los fundamentos civilizatorios que preceden al Ayllu Universal*. La Paz, Bolivia: Muela del Diablo Editores; Comuna; y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.
- Habermas. J. (2000). *La constelación posnacional. Ensayos políticos*. Paidós, Buenos Aires.
- Hinkelammert. F., y Mora. H. (2009). *Economía, sociedad y vida humana, preludio a una segunda crítica de la economía política*. Buenos Aires. Argentina: Editorial Altamira. Universidad nacional de General Sarmiento.
- Neffá, J. (2001). *Presentación del debate reciente sobre el fin del trabajo*. En: *El futuro del trabajo. El trabajo del futuro*, Buenos Aires: CLACSO.
- Marx, K. (1975) *El Capital, Crítica de la economía política*. Tomo I, Cap V, “Proceso de trabajo y proceso de valorización”, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, p.215-224.
- Max-Neef, M., Elizalde, H., y Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a Escala Humana: Una opción para el futuro*, Numero especial de la Revista Development Dialogue, CEP/AUR/ Fundación Dag Hammarskjöld, Upsala.
- Nun, J (1969). *Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal en Revista Latinoamericana de Sociología*, Buenos Aires.
- Nun, J. (2001). *Marginalidad y exclusión social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- OIT (2017). Déficit de trabajo decente para los jóvenes presenta desafío de grandes magnitudes para América Latina y el Caribe. URL:http://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_577520/lang-es/index.htm. Accessed: 2017-11-12. (Archived by WebCite® at <http://www.webcitation.org/6uvXBFnNv>)
- OIT Américas (2017) El futuro del trabajo que queremos. La voz de los jóvenes y diferentes miradas desde América Latina y el Caribe. Informes Técnicos 2017/7. Lima. OIT 2017-11-12. URL:http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_561498.pdf. Accessed: 2017-11-12. (Archived by WebCite® at <http://www.webcitation.org/6uvK7aj1H>)
- Polanyi, K. (1989). *La Gran Transformación Crítica del Liberalismo Económico*. Madrid: Ediciones de la Piqueta.
- Polanyi, K (2011). *La gran transformación, Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica
- Sánchez, M.J. (2016). Artículo “Profesiones que apuntan al desarrollo e innovación”. REVISTA VISTAZO. 2017-11-12. URL:<http://www.vistazo.com/seccion/vida-moderna/profesiones-que-apuntan-al-desarrollo-e-innovacion>. Accessed: 2017-11-12. (Archived by WebCite® at <http://www.webcitation.org/6uvLizj7y>)
- Wallerstein, I. (1999). *The end of the world as we know it*. University of Minnesota Press, Minneapolis.